El maravilloso viaje de Ventemeigas

MBKiller

A todos los que se lanzaron a la aventura del ADSL2+ y lo consiguieron.

A los que desistieron, fracasaron o no quisieron arriesgarse.

Especialmente, un afectuoso recuerdo para los amigos del foro de Jazztel de BandaAncha. Omito cualquier nombre, por que seguro que se me olvidaría alguno y no sería justo.

A mi 'santa', que sin conocer mi identidad secreta, soporta mis largas horas ante el ordenador, mientras hago lo que más me gusta: divertirme mientras aprendo.

Para todos, estas páginas sin más pretensión que intentar distraer y, ojalá, arrancar una sonrisa, que falta nos hace.

'A lo que veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de baja ralea; dígolo, porque bien me puedes ayudar a tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho a Rocinante. ¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte, y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio? Yo valgo por ciento, respondió Don Quijote. Y sin hacer más discursos, echó mano a su espada y arremetió a los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza, incitado y movido del ejemplo de su amo...'.

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. Miguel de Cervantes

creative commons

COMMONS DEED

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5

Usted es libre de:

- copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

- Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
- Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

Índice

Introducción..... 5

Capitulo I. De cómo Ventemeigas conoce a Leopoldo..... 6

Introducción

A todos los que quieran escuchar, acérquense y presten atención a este pobre trovador.

Les contaré maravillas y hechos increíbles que acontecieron durante su viaje a la lejana Poptelia, de nuestro heroico protagonista, Ventemeigas de Cobrepareado y Altoruido.

Ni el Preste Juan, ni Baudolino, ni tan siquiera el veneciano Marco Polo en sus viajes a Cipango, tuvieron que superar las dificultades a las que Ventemeigas se vio sometido.

Empecemos, pues, la historia.

Ventemeigas hijo de un rancio hidalgo venido a menos, don Rodrigo Cobrepareado, que esposó joven con la fermosa Catalina Altoruido, quedó embelesado una buena mañana, por las maravillas que el buhonero Leopoldo, de paso por su ciudad, contaba sobre el lejano país de Poptelia.

Tras aflojar la bolsa y porfiar con varios bellacos, se hizo con uno de los pergaminos en los que el embaucador, aseguraba estaba detallada la ruta a aquel lejano país. Un país lleno de extraordinarios seres dotados de unas piernas portentosas, capaces de hacerles trotar a mas de 20 leguas en una jornada. Lleno de ríos por donde discurren botellas de vino y lamparas mágicas que al frotarlas hacen surgir mil melodías e imágenes. Y así cientos de otras maravillas que aunque Ventemeigas no acertaba a entender (como aquello de un ascensor lleno de extraños seres) le embelesaron y le llenaron la sesera de las fantasías mas exóticas. Y todo aquello de una forma fácil, rápida y sin contratiempos. ¡Quien no era capaz de sucumbir a aquellos cantos de sirenas!!!

Capitulo I. De cómo Ventemeigas conoce a Leopoldo.

En aquella apacible mañana, nada hacía presagiar a Ventemeigas, que su vida daría un vuelco. Mientras paseaba por los tenderetes del mercado, vio en un lugar cercano a la una de las puertas de las murallas, la conocida como puerta de Gateway, en honor a un burgomaestre venido de la 'Pérfida Albión', una aglomeración de gentío alrededor de una llamativa carreta de buhonero. Sir D'Fault Gateway, gobernó la villa durante 3 décadas con mano de hierro. Durante su mandato muchas fueron las críticas y las alabanzas, con una respuesta desigual del mismo ante estas. Sus críticos se encuentran actualmente enterrados en extramuros cerca a la mencionada puerta. Los que lo defendieron, con mas o menos fortuna, hoy día son los que gobiernan en la sombra esta ciudad.

Acercándose a la multitud, al principio sin mucho interés, comenzó a escuchar lo que aquel charlatán estaba pregonando.

Ciertamente, la carreta era peculiar. Pintada de negro, con grandes y llamativas letras naranjas en las que podía leerse: 'El gran Leopoldo. Elixires y Fortuna'. Otros carteles mas discretos rodeaban el carromato como: 'Que son 20 Leguas', 'Haz fortuna en Poptelia', 'A ver si te enteras' y así hasta no dejar ni un hueco sin rótulo.

Cuando había terminado de leer todo lo que aquel charlatán ofrecía, comenzó a prestar atención a lo vociferaba. Inicialmente con poco interés, pero paulatinamente, como si de la flauta de un encantador de serpientes se tratase, aquella chillona voz comenzó a ejercer un efecto hipnótico en Ventemeigas.

- Acérquense amigos, no seáis desconfiados, acercarse y escuchar lo que tengo que deciros. Quedareis asombrados

de lo que os tengo que contar. Ya no me quedan mas botellas del elixir de maravilloso que os proporcionará a vosotros, o a vuestros esposos – mientras decía esto guiñaba burlonamente a un corrillo de mujeronas que reían sonrojadas – una potencia y vigor desconocido. Ahora os contaré como vosotros mismos podéis conseguir toda la cantidad que deseéis sin tener que pagar a este pobre comerciante.

El corro de gentes, se había aliviado, una vez las comadres y todos cuantos ya habían comprado su recipiente de milagroso licor, se dirigían ya a sus casas a comprobar sus efectos. Leopoldo sabía que disponía de pocos minutos, para colocar la nueva mercancía antes de salir como alma que lleva el diablo toda vez que los infortunados compradores del elixir cayeran en la cuenta del engaño .Esta momentánea estampida, permitió que nuestro amigo se acercase un poco más para poder oír mejor. Después de un par de codazos y empujones consiguió acercarse hasta la primera fila a pie del improvisado escenario que era la carreta.

- Amigos tengo poco tiempo. – Comenzó a decir Leopoldo, mientras vigilaba receloso el lugar por que se habían marchado sus compradores – He de continuar mi viaje por Castilla y llegar hasta el último rincón del reino. El tiempo apremia y quiero haceros participe de un gran tesoro. Bajando el tono hasta adquirir su voz un tinte dramático, continuó:

- Guardo en mi carromato, dos mapas, dibujados por los monjes capuchinos del lejano monasterio de Franjamplia. Son mapas únicos. De las cinco copias encargadas por el sultán de un lejano reino hace un siglo, solo estos dos originales han sobrevivido. El monasterio, en las montañas de una lejana región sobrepasados los límites del Imperio de Bizancio, fue saqueado y destruido días antes de que el emisario del sultán llegase a recoger el

encargo.

- Estos preciados pergaminos, indican el camino para llegar al misterioso lugar conocido como Poptelia. - Llegados a este punto de la narración, los allí congregados comenzaron a susurrar y ha lanzar exclamaciones de sorpresa. Casi todos los presentes conocían la leyenda de aquel lugar mencionado. Viajeros de todas las épocas contaban que durante sus viajes en caravanas de mercaderes de seda y especias habían escuchado durante las largas noches transcurridas alrededor de las hogueras, historias que hacían mención a aquel remoto país, oculto tras montañas y valles donde ocurrían cosas portentosas y donde esperaban a los viajeros riquezas inimaginables.

- La fortuna quiso – prosiguió Leopoldo- que cayeran en mis manos y que después de vender mi tahona, famosa en la región por aquellas tortas de pan cubiertas de deliciosos ingredientes y especias que aprendí ha elaborar de mi madre, napolitana de nacimiento, pudiese comprárselos a un soldado sarraceno que participó en el asalto al monasterio. Si amigos, entregué mi fortuna y mi hacienda y me embarqué en la aventura de la búsqueda de aquel paraíso ..... - Todos los presentes contuvieron la respiración, mientras el dramático silencio del antiguo panadero se prolongaba – Y lo encontré.. - en ese instante los allí congregados comenzaron unos a insultar, a llamar bellaco, mentiroso, engañabobos y demás lindezas al titiritero, otros con los ojos muy abiertos se miraban unos a otros y no salían de su asombro.

Entre estos últimos se encontraba Ventemeigas que habiendo oído de su padre relatos que hablaban de aquel fabuloso lugar, ya había comenzado a imaginar la aventura que durante los próximos meses le llevaría a recorrer parte del mundo conocido y otras no tanto, en pos de su sueño: riquezas y fama .....